



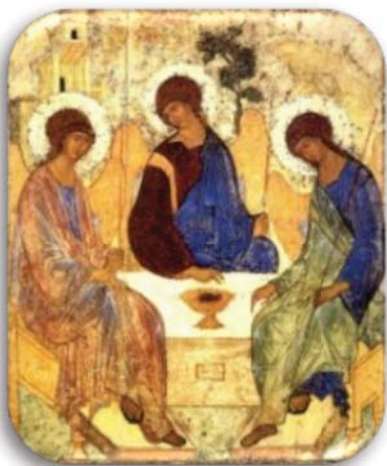
MARY WARD
MUJER DE NUESTRO TIEMPO:
NOS LLAMA A LA UNIDAD

SOMOS
parte del
MUNDO



2021

Semana de
Mary Ward



INTRODUCCIÓN

Mary Ward, una visionaria y mujer para todos los tiempos, buscó a Dios en todas las cosas. ¿Qué significa "todas las cosas"? Como compañeras de Mary Ward, creemos firmemente que esto significa cuatro cosas: estar en conexión con Dios, consigo misma, las demás personas y la creación. San Ignacio diría, "hallar a Dios en todas las cosas" y en las propias palabras de Mary Ward, "remitir todo a Dios".

Estamos llamados a reconectarnos entre nosotras de una manera nueva. Una nueva forma de nuestro tiempo que simboliza el modelo Padre-Hijo-Espíritu Santo.

Al reflexionar sobre la unión, Dios nos está llamando a formar nuevos patrones de trabajo juntas en nuestra misión hoy como compañeras de Mary Ward. Es el momento de unirnos para compartir nuestra herencia común. Juntas podremos lograr más, como dice uno de los proverbios africanos: "*Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, caminad juntas*". Esto solo puede ser posible en nuestro tiempo si nos centramos en la sinergia. Nuestra fundadora, Mary Ward, tuvo el increíble don de imaginar posibilidades y asumir riesgos para comenzar algo nuevo. Juntemos nuestros dones para convertirnos en evangelizadoras eficaces de nuestro tiempo, porque todas formamos parte de este círculo. El círculo de la vida que es inclusivo y vivificante.

El COVID-19 no solo ha aprovechado un nuevo sentido de solidaridad en nuestro mundo de hoy, sino que también ha expuesto al mundo la injusticia de la desigualdad. El COVID-19 agrava la exclusión y la discriminación que sufren mujeres y hombres, niñas y niños, la infancia, los ancianos, las personas con discapacidad, los miembros de minorías raciales y étnicas y los pueblos indígenas, los refugiados y los migrantes. "Las Vidas Negras Importan" no solo ha cambiado la forma en que vemos la realidad en el mundo, sino también la forma en que nos sentimos: cómo sentimos el bienestar y el dolor de los demás. De hecho, nos ha abierto a una conexión humana más profunda. Vemos esta hora como un momento para volver a conectarnos con Dios, con uno mismo, los demás y la creación. Dios nos invita a trabajar juntos y juntas para hacer de nuestro mundo un lugar mejor para todos nosotros y nosotras, especialmente para las personas marginadas y más vulnerables de nuestra sociedad. Mary Ward estaba convencida de que "*las mujeres en el futuro harán mucho*" y que no deben tener miedo de emprender nuevos caminos al servicio de la Iglesia, y estar abiertas y preparadas para responder a los signos de los tiempos donde la necesidad es mayor, con el rostro de la justicia.

El siglo XXI es un tiempo de reconexión y construcción de puentes, un tiempo de unión de mentes y corazones, un tiempo de transformación y un tiempo para co-crear nuestra misión futura, en fidelidad al carisma y la espiritualidad de nuestra fundadora, la Venerable. Madre María Ward.

Inspiradas por el amor de Mary Ward por Dios, las demás personas y la creación, los miembros de la familia Mary Ward nos desafían en este folleto a establecer relaciones correctas con la tierra y toda la creación para el mayor honor y gloria de Dios.



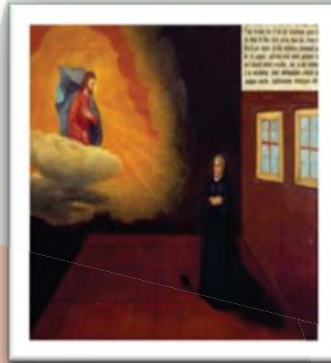
La profunda fe de Mary Ward en Dios la llevó a buscar y hallar a Dios en todas las cosas, estando atenta a la acción de Dios en su vida, lo cual la capacitó para responder a su santa voluntad y cumplirla en su vida. Ella reconoció claramente en la oración lo importante que era tener un corazón libre y un acceso abierto a Dios: "remitir todo a Dios".

Se abandonó a Dios, ofreciéndose a Él por completo. En la *Vida en Pinturas* n° 21, leemos acerca de la Visión de la Gloria, una experiencia mística a través de la cual recibió la iluminación de Dios sobre la obra que le iba a encomendar. A partir de esta visión, Mary Ward entendió que esta era la voluntad de Dios para ella y permaneció totalmente obediente a la guía de Dios.

La vida ascética y evangélica de Mary Ward, especialmente a través de sus prácticas espirituales diarias, la llevó a familiarizarse con Dios. Es decir, estaba atenta al movimiento del Espíritu dentro de ella y confiaba en la providencia de Dios cuando dijo: "*Quiero darle todo lo que tengo y encontrar en Él todo lo que necesito.*" Mary Ward confió en Dios en tiempos de dificultades e incertidumbres. Para ella, todas las experiencias fueron oportunidades de hallar a Dios: ya fuera en los tiempos propicios o ante las dificultades. Permaneció fiel al modo de vida que había elegido.

Al igual que ella, estamos llamadas a la fidelidad incluso en los momentos más difíciles; debemos continuar haciendo las buenas obras con veracidad, especialmente en nuestros ministerios de ayudar a los necesitados y desfavorecidos de la sociedad, un llamado a aceptar ciertas incertidumbres interiores y exteriores de nuestra vida, como ahora cuando pensamos en la unión de los dos Institutos de Mary Ward. Además, la pandemia mundial de COVID-19, que trae consigo muchas formas de incertidumbre que ya estamos experimentando, los pobres que han sido despojados de sus medios básicos de sustento, las personas que han perdido el trabajo, el incremento de casos de embarazos de adolescentes y el aumento de casos de violencia doméstica, entre otros. Con todo esto ya sucediendo, el mundo post-corona es bastante incierto.

Mary Ward respondió concretamente a las necesidades de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo. Esta máxima de Mary Ward nos presenta una valiosa percepción de la que sacar provecho. Como compañeras suyas, su vida es un recordatorio de fidelidad en la oración y del esfuerzo continuo por tener una relación correcta con los demás y con Dios, en cuya providencia podemos lograr mucho, haciendo las cosas ordinarias de manera extraordinaria. Se nos dice que la primera y última palabra de Mary Ward fue Jesús. Jesús se convirtió en la clave y el tema central de toda su vida; es decir, en todas sus peticiones, fue su refugio en todos los peligros y protección de todo mal. Ella nos anima a referir todos estos desafíos a Jesús, permitiéndole ser el principio y el final de nuestra vida en todo.



¿De qué modo el referir todo a Dios es una realidad viva en mi vida, en mi familia, comunidad y ministerio?

¿Qué me impide liberar mi corazón y dejar que Dios tome el control de las situaciones de mi vida?



MARY WARD: UNA MUJER CON GRAN APERTURA DE CORAZÓN, MENTE Y VOLUNTAD

Cualquiera que se adentre en el estudio de los materiales de Mary Ward o sobre ella no podrá resistirse a la maravilla y el gran respeto que su personalidad suscita. Sus enemigos sentían lo mismo acerca de ella.

En la vida de una fundadora de una congregación religiosa, podemos ver lo que el Señor quiere hacer con cada una de nosotras. Echemos una rápida mirada a su vida.

La "línea de salida" de Mary Ward era alta: creció en medio de testigos de la fe – sus padres, la abuela Úrsula Wright, los parientes, todas las familias en las que las virtudes eran muy apreciadas. Con este trasfondo, Mary pudo ver y experimentar que Dios era un valor absoluto. La fe, bellamente transmitida de generación en generación, redundó en un deseo de martirio a medida que crecía. La fe de Mary Ward partía verdaderamente de una relación personal, era su amor a Dios. Vivió esta relación y relativamente pronto, con unos 12 años, fue capaz de discernir de forma independiente la voluntad de Dios y pudo llevarla a cabo.

Reconocía el corazón de Dios. Su grande y amoroso esfuerzo por conocer y cumplir la voluntad de Dios era firme, duradero e incluso creciente a lo largo de su vida. En Mary Ward vemos la guía poderosa del Espíritu Santo, que se concede a quienes son puros, libres y abnegados de sí.



Centrarse en Dios, ¡de ahí es de donde viene todo! Al cooperar con la gracia de Dios, podemos experimentar también la guía segura del Espíritu Santo y convertirnos en instrumentos cada vez más aptos en la mano de Dios. Esto fue muy importante para Mary Ward. Su vida estuvo profundamente impregnada de la oración y de una fuerte conexión con Dios, y esto la hizo capaz de ser tan estable, firme e inquebrantable en todas las luchas. Con un corazón abierto a la voluntad de Dios, arraigada en ella, podía esperar y actuar. Lo que irradiaba de ella tenía el mismo efecto en las personas tanto como sus acciones.

Cada una de nosotras y nosotros tiene sus dones, igual que todas las familias, comunidad o Provincia / Región. Somos un organismo vivo, que responde a las necesidades de los tiempos. ¡Solo tengamos en cuenta que las partes individuales se complementan entre sí!



¿Cómo soy consciente de esto?

¿A qué tengo que renunciar para
aceptar algo nuevo?



Mary Ward tuvo una visión clara sobre una nueva vida religiosa activa para las mujeres, que estaba más allá de su deseo original de una vida religiosa convencional, y mucho más allá de las ideas generales de la época. En este sentido, ella está de alguna manera en línea con Pablo, el Apóstol. Después de su encuentro con Jesús, el Señor resucitado, Pablo tomó una dirección totalmente diferente de su creencia anterior de la salvación a través de las leyes de Dios, y proclamó la gracia de Dios, que abrió espacio para los gentiles en la Iglesia. Mary Ward, por otro lado, trabajó para abrir un nuevo capítulo para las mujeres en una Iglesia que estaba centrada en los varones, para que las mujeres pudieran tener su voz y servir activamente en el mundo. Aunque en la época de Mary Ward, a diferencia de la Iglesia primitiva, la Iglesia estaba firmemente institucionalizada y su solicitud no fue fácilmente aceptada, su misión no paró y fundó muchas escuelas y comunidades por toda Europa.

Ella nos invita a hacer lo mismo hoy, sin rendirnos ante la incertidumbre del mundo, sino dejando que Dios nos lleve más allá de nuestros límites y hagamos más por Cristo. Esto se relaciona con el principio "el tiempo es más grande que el espacio" del que habla el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*. El número 223 dice: "Este principio nos permite trabajar de forma lenta pero segura, sin obsesionarnos por los resultados inmediatos. Nos ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios inevitables en nuestros planes. ... Lo que necesitamos, entonces, es priorizar acciones que generen nuevos procesos en la sociedad e involucrar a otras personas y grupos que puedan desarrollarlos hasta que den fruto en hechos históricos significativos." Esto explica perfectamente cómo Mary Ward no tenía límites en su misión y continuó a pesar de la oposición - creía en el tiempo de Dios.

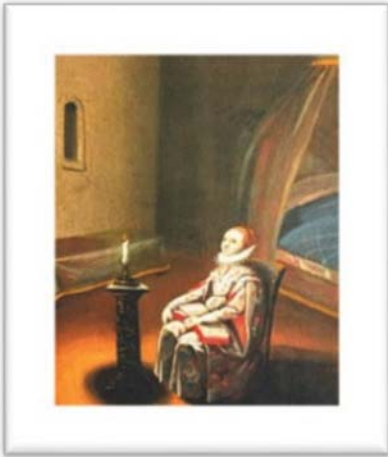
El mundo actual está experimentando cambios drásticos en el estilo de vida debido a la pandemia sin precedentes del COVID-19. Ahora, con el aumento de las restricciones en muchas áreas de la vida y los viajes, podría darnos una nueva perspectiva de nuestra identidad de "peregrino"

cuando volvamos a mirar la vida de Mary Ward como peregrina. Las cosas cambian en sus formas y carácter con el tiempo, pero no en su verdadera esencia. Nos enseñan a vivir en el tiempo de Dios, a llegar a las personas marginadas y aisladas de la luz de Jesús, y hacer que nuestra Iglesia las abrace. Nosotras, la Familia Mary Ward, continuaremos en esta vida de peregrinaje hacia donde la necesidad sea mayor, para la gloria de Dios. *Entonces, ¿cómo vamos a hacer esa peregrinación y hacia dónde?* "No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús." - Gálatas 3,28.

¿Qué significa para mí el lema, "ad majorem Dei gloriam" (AMDG), "para la mayor Gloria de Dios?"

¿Cómo veo a nuestra Familia Mary Ward hacienda más por Cristo y viviendo el Magis como contemplativas en la acción?





A lo largo de la vida de Mary Ward, la verdad, la sinceridad y la integridad fueron fundamentales. Mary Ward siempre puso la integridad como su primera prioridad. Rechazó todas las coartadas cuando podría haber aceptado otra regla para su Instituto, con miras a adaptarla más tarde. Una vida íntegra es una vida de sinceridad, sin máscaras ni pretensiones. La sinceridad es estar en contacto con lo más profundo de nuestro corazón donde habita el Espíritu Santo. Fue a través de la oración continua como Mary Ward encontró el

valor para ser fiel a sus convicciones. Nosotras tenemos como inspiración y herencia el carisma de Mary Ward, una relación profunda con Jesús y la capacidad de estar en sintonía con Dios gracias a la oración y la reflexión. Mary Ward esperó en Dios con libertad interior y fidelidad. Ella nos invita a *"ser tales, como nos presentamos y aparecer como somos"* en nuestra vida y en nuestras diferentes obras. También desafía a sus seguidoras y seguidores a *"ser amantes de la verdad y trabajadores de la justicia"*.

¿Qué desafío presenta esto a la dinámica de nuestras culturas en nuestro tiempo? ¿Qué desafío ofrece esto a nuestra sociedad, donde hay desigualdad, injusticia, racismo, hambre, corrupción, pobreza, codicia, pandemia del Covid-19, destrucción del medio ambiente, etc.? Mary Ward marcó una gran diferencia en su tiempo, ¿qué pasa con nosotros y nosotras hoy?

Una de sus frases clave es que *"hagamos el bien y lo hagamos bien"*. Se nos invita a hacer las cosas ordinarias a diario con todo nuestro corazón para mayor gloria de Dios. Siento que Mary Ward nos desafía a ser

sinceras con Dios, con nosotras mismas, con las demás personas y con todas las criaturas. Aquí en Zimbabue, en mi trabajo con niños huérfanos y niños que viven con el VIH / SIDA, veo mucho sufrimiento debido al hambre y la falta de medicamentos. En este momento durante este encierro, la mayoría de estos niños no tienen acceso a la educación. Hay un llamado al sacrificio, al compromiso, a la colaboración en la aldea global, la participación plena, el diálogo, la promoción, la consulta de especialistas y la adopción de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). Necesitamos trabajar como una familia con la intercesión de Mary Ward. ¡Venerable Madre Mary Ward, ruega por nosotros y danos tu espíritu!

Para Mary Ward, la veracidad, la sinceridad y la integridad hablan de totalidad, sinceridad y veracidad. Nosotros necesitamos interrogarnos esto continuamente:

¿Qué desafío presenta esto para mí?

¿Qué nos pide esto como familia Mary Ward que vivimos en el siglo XXI?





Mary Ward ardía con el deseo de entregar la fe a la gente. Fue un verdadero símbolo para la Iglesia al traer esperanza en situaciones desesperadas. En septiembre de 1609, mientras estaba en Inglaterra, se dedicó a ayudar a las almas: preparar a las personas para los sacramentos y atender a los enfermos,

de los cuales el santo de nuestro tiempo, el padre Pío de Pietrelcina, dijo una vez: "Jesucristo está dos veces presente en los pobres y los enfermos". Mary Ward ayudaba a los sacerdotes a esconderse para administrar los sacramentos. Enseñaba con entusiasmo el catecismo durante la persecución de la Iglesia en Inglaterra. La vida de Mary Ward nos ofrece un modo espiritual seguro que poder imitar. Al igual que nuestra Señora, la Virgen María, que proclamó la grandeza del Señor en su Magnificat,



Mary Ward también expresó su Magnificat llevando y viviendo el Evangelio de la esperanza por la forma con que amaba a la Iglesia.

Mary Ward permaneció fiel a su misión al amor de Cristo. En nuestro tiempo de hoy, el Señor nos invita a devolver la esperanza, como Mary Ward, a los desesperados, los perseguidos, los enfermos, especialmente los afectados por el coronavirus, los marginados, los migrantes y los refugiados. Es por esta razón que Santa Teresa de Calcuta comentó una vez que Mary Ward era un regalo de Dios para la Iglesia y la sociedad. Como seguidores de Mary Ward, no podemos ni debemos rehuir los problemas críticos de nuestro tiempo: luchar contra las enfermedades, luchar contra el racismo,

proteger nuestra "casa común", llegar a las personas víctimas de la trata, los huérfanos, los hambrientos y los moribundos. Esta es una virtud sobresaliente de Mary Ward: predicar a través del amor en acción, no solo con palabras. De hecho, en Mary Ward coincidían sus palabras con su vida.

Como familia de Mary Ward, Dios nos invita a servir a los demás en unidad para su mayor gloria. Necesitamos ensuciarnos las manos poniéndonos en contacto con el pueblo de Dios directamente en su terreno. Tenemos el desafío de ir más allá de los límites estructurales para llegar a todos y todas sin segregación. En efecto, los gozos y las esperanzas y el dolor y la angustia de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, especialmente de los pobres o afligidos de alguna manera, deben ser también los gozos y las esperanzas, el dolor y la angustia de los seguidores de Cristo (cf. VATICANO II, Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, n. 1). Somos mujeres consagradas, amigas y compañeras enviadas para ser voz profética y signo de Dios. Que el ejemplo de Mary Ward nos ayude a ser canales de esperanza y vehículos de unidad en el amor que tenemos por Cristo y la Iglesia universal.

¿A qué somos llamadas a actuar
en unión por el bien de la Iglesia?

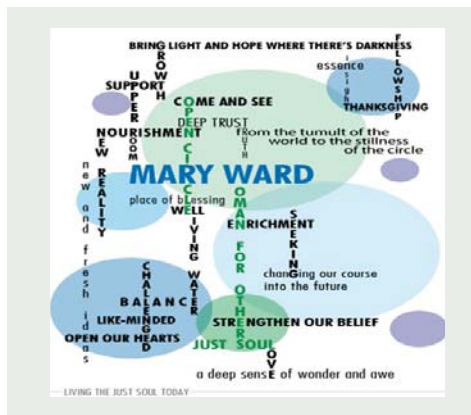
¿Cómo podemos aplicar nuestra fe católica a los
problemas críticos de nuestro tiempo?

¿Nuestra fe nos podrá llevar a 'oler a oveja'
¿De qué manera?



La pintura de Mary Ward y sus primeras compañeras (VP 22) muestra, a primera vista, mujeres que están reunidas con un interés común. Pero esta imagen va más allá de la unión, ya que el círculo abierto que han formado está invitando a "venir y ver". La invitación del círculo abierto de Mary Ward y el impacto de su vida y espiritualidad dejan una profunda sensación de admiración y asombro, una inquietud / desazón, como un sentimiento de "qué pasaría si". El propósito del Círculo Abierto Mary Ward (CAMW) consiste en abrazar y encarnar su visión y valores en el mundo actual. Nuestra llamada es ser, como dijo Mary Ward, "totalmente de Dios", "ser fuertes y aptas para realizar todas las obras buenas que hay que hacer en este mundo" (Notas de EE. EE. de MW 1619).

Reflexionando sobre un 'círculo abierto', nos imaginamos un lugar de compañerismo de personas de ideas afines que es acogedor, abierto a otras personas, con ideas nuevas y energizantes, que agregan y enriquecen este círculo y que nos desafía a 'ver más allá' - donde las reuniones / los encuentros son como un POZO al que venimos en busca de alimento, apoyo y compañerismo, donde somos desafiadas y enriquecidas, donde podemos relajarnos y ser renovadas y bendecidas mientras realizamos nuestras diversas actividades / ministerios. Es como una Sala Superior donde podemos celebrar, podemos ser nosotras mismas: un lugar de confianza, desafío, confidencia, energía y fuerza.





¿Dónde está tu Pozo?
¿A quién bendices?
¿Quién te bendice?
¿Dónde está tu Sala Superior?



Considerando cómo podría verse ahora, y de ahora en adelante, en medio de la pandemia del Covid-19, un "círculo de amigas" solo necesitamos mirar ese momento crítico y "las cartas de jugo de limón". Ellas mantuvieron firme el círculo de amigas de Mary Ward en su determinación de mantener vivo y unido al Instituto.

El distanciamiento físico o el aislamiento no pueden ser un impedimento para seguir viviendo nuestro sueño. La tecnología ha abierto formas nuevas e ingeniosas de mantenernos conectadas y "juntas". Nuestro Círculo Abierto Mary Ward del siglo XXI es un espacio donde nos reunimos y compartimos ideas, hacemos planes y nos fortalecemos mutuamente.

¿Qué te impide invertir en un "círculo de amigas" (CAMW)?

**MARY WARD:
UNA MUJER EN SINTONÍA CON LA CREACIÓN**

Mary Ward buscó y halló a Dios en todas las cosas. La visión del Alma Justa es una de las gracias especiales para nuestro camino:

"La felicidad de este estado (en cuanto yo puedo expresarlo) consistía en una libertad singular de todo aquello que podría apegarnos a las cosas de la tierra, junto con una entera disponibilidad y aptitud para toda clase de obras buenas. También percibí claramente en que estaba la esencia de aquella libertad: en que un alma tal todo lo refiere a Dios. Pero creo que esto fue más tarde, o en otra ocasión, pero estoy bien segura de que se trataba de eso."

(Carta de Mary Ward al Padre Lee – La Visión del Alma Justa)

Desde esta visión, como compañeras de Mary Ward, se nos invita a reconocer la presencia de Dios en nuestra vida; vivir en armonía con todas las criaturas de Dios y "caminar en la presencia de Dios".

Dios creó el mundo y nos lo confió para que lo cuidásemos: "Dios los bendijo, diciéndoles: 'Sed fecundos, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla. Sed dueños de los peces del mar, de las aves del cielo y de todos los seres vivientes que se mueven sobre la tierra.'" (Génesis 1:28). Con la creación amorosa de Dios, todas las criaturas tienen derecho a "dar fruto" y compartir la vida. Es así como estamos llamados a alimentar nuestra relación y compromiso con nosotros mismos, los demás, Dios y la tierra. En verdad, existe una conexión inseparable entre nosotras y la naturaleza, como dijo el Papa Francisco: "Somos parte de la naturaleza, incluidos en ella y, por lo tanto, en constante interacción con ella". (Laudato Sí n. 139). Sin embargo, nuestras formas de vida están provocando una ruptura en esta conexión. Los estilos de vida de codicia y egoísmo conducen nuestra vida a alejarse de Dios y de la creación de Dios; destruyen la relación sana entre la vida de los seres humanos y la vida del planeta y todas las criaturas que viven en él. Esto afecta el

medio ambiente del mundo, especialmente los pobres, y tiene un impacto en la riqueza y la salud de nuestra Casa Común. Como niños que se van lejos, nos están llamando para que regresemos a Casa, a vivir como un alma justa, "como se encontraron en el Paraíso en ese estado, antes del primer pecado." Estamos llamadas a tener una conversión que nos despierte.

En Laudato Sí (n. 10), el Papa Francisco presenta a San Francisco como "el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior."

¿Me veo unida con la creación de Dios?
¿De qué manera ?



Sr. Aithien Nguyen IBVM, Timor Leste - Provincia de Australia



MARY WARD: UNA MUJER QUE DESEABA QUE SU INSTITUTO FUERA UNO PARA LA MISIÓN

Este mismo Instituto está cobrando fuerza entre nosotros en estos últimos años. Cada miembro se alza para ser contado y reclama su identidad como parte de este sueño original de Mary Ward.



La pandemia de salud ha puesto de relieve las numerosas otras pandemias con las que hemos aprendido a vivir, junto con las múltiples desconexiones entre nosotros, entre hermanos y hermanas, entre la creación y con el Aliento Original (la Ruah). Que somos parte de una aldea global se ha vuelto ahora muy claro, y surgen preguntas entre nosotras: *¿Saldremos de esto más humanos? ¿Quién velará por las mujeres y los hombres que ahora son aún más pobres, quién velará por una Madre Tierra devastada?* Un problema realmente complejo ... y hacerlo solas no nos

llevará a ninguna parte. Necesitamos a la otra persona, ser unos para otros, ser artesanas juntas, con y para esta única misión. Profundizando juntas en el tejido de nuestra historia conjunta del IBVM / CJ, hemos descubierto y dado testimonio de lo que nos identifica y une en UNO: fidelidad, coraje, resiliencia, pasión por nuestro Dios, pasión por la misión, libertad, justicia y sinceridad. La riqueza de nuestro patrimonio e identidad congregacional tiene sus raíces profundas en el Evangelio y ahora nos corresponde llevarlo adelante, recrearlo y darle vida en esta realidad cambiada.

Como guardianas de este tesoro, debemos tejer un nuevo patrón, a medida que respondemos al llamado a la reunificación y la misión. Esta novedad evolucionará en nuestra unión, conexión, valoración de dones y talentos, y mediante la apreciación de la riqueza práctica y espiritual de cada una de nuestros miembros.

La mezcla y la combinación del diálogo intercultural seguramente traerá nuevos pequeños comienzos que serán ricos en colores y texturas; que le

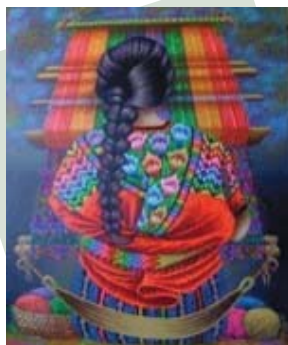
dará profundidad, cuerpo y sustancia al conjunto. Permitirá avanzar hasta donde confluyen los caminos, para tejer nuevos patrones junto con otras, por el bien común.

La unificación es un momento de desarrollo que engendra nuevas energías y posibilidades para la misión. Asegurémonos de que la magia del reencuentro contribuya a la transformación de las relaciones y a la conexión entre nosotras, con los demás y con la creación. La vida de las personas empobrecidas y la de nuestro planeta claman por la acción, y nosotras, como Cuerpo, debemos impactar y marcar la diferencia. Este es un gran desafío que estamos llamadas a mirar de frente.

Con los ojos fijos en Jesús de Nazaret y los oídos en sintonía con María, que nos dice que *“es la hora”* de *“hacer lo que Él nos diga”* nos sentimos impulsadas, animadas y desafiadas a llenar las tinajas con las aguas de la esperanza, cariño, tolerancia y eco-justicia, compasión, solidaridad... para posibilitar el milagro del 'vino nuevo' que la unidad promete.

¿Cómo podemos co-crear juntas un futuro de
mayores posibilidades?

¿Cómo podemos prender fuego a
nuestro mundo y hacerlo más humano?



Sr. Miros Santillén IBVM – Región de Perú

Las reflexiones de este folleto pueden resumirse en Ubuntu, la filosofía africana de la "unidad". Ubuntu - "Yo soy porque nosotros somos"- En otras palabras, una persona es una persona a través de otras personas. Esta filosofía africana nos recuerda que todos estamos interconectados. Simplemente significa que todos somos una familia. La filosofía Ubuntu cree en la solidaridad grupal, la sinergia, nuestra interconexión, la humanidad común y nuestra responsabilidad mutua. Todos somos parte de este círculo de amor, compasión y vida que nuestra fundadora Mary Ward apreciaba. Estamos conectados y conectadas entre nosotros por nuestra herencia común y nuestra humanidad.

La unidad se convierte en nuestra poderosa herramienta para la evangelización, como dice uno de los proverbios africanos: "Un dedo no puede recoger un grano". La unidad es la oración de Jesús por nosotros (Jn 17,23), la unidad elevará nuestra misión a un plano superior. Ubuntu es a lo que Dios nos presiona, para ser uno, para hacer música juntas, para derribar los muros, para construir el cuerpo y traer esperanza a las personas y prender fuego al mundo.

Ubuntu nos convoca a reflejar nuestra humanidad mutuamente, al amor para abrazarnos verdaderamente y al coraje y la confianza para apoyarnos recíprocamente. Ubuntu es el espíritu de participación, cooperación, calidez, apertura, cuidado y amor por los marginados, los impotentes y los que no tienen voz, como lo demuestra la Santísima Trinidad. La realidad en nuestro mundo de hoy es que nuestra unidad se ve sacudida hasta la médula y pide una voz de reconexión, sanación y esperanza.

Al avanzar hacia el futuro, recordemos que somos parte de este círculo, de hecho somos parte de este globo. *¿Cuáles son nuestras posibilidades futuras?* Como compañeras de Mary Ward, este es nuestro momento kairós que nos llama a decir que estamos aquí, a tirar de nuestro propio peso y a asumir riesgos para comenzar algo nuevo como una familia, para la mayor Gloria de Dios.

